

El niño maltratado debe saber que no está solo'

Desde que dirige Sosbullying, Ferran Barri ha escuchado y respondido llamadas de padres, profesores y alumnos preocupados por el acoso escolar. En esta entrevista explica sus causas y consecuencias.

¿Qué es el bullying ?

El bullying es el acoso escolar sistemático, continuado, reiterado en el tiempo, que se manifiesta por un período de tres meses. Lleva la intención por parte del acosador de desestabilizar la personalidad de su víctima y someterla a sus caprichos.

¿Quién es el acosador?

No tiene capacidad de ser un líder natural. El bull tiene problemas de relación social, autoestima y autopercepción. La única manera que conoce para relacionarse es a base de la sumisión. Manipula el entorno, que en su caso es el grupo, impartiendo miedo, que distribuye en pequeñas dosis de violencia, que sabe dosificar para su propósito más adecuado.

¿Qué le pasa a la víctima?

Llega a autoinculparse del acoso. Cree que la relación con el acosador es la normal. Aunque hay perfiles, la víctima puede ser cualquier persona que no resuelva los conflictos de manera violenta. Cuando el acosador detecta que alguien no es contundente con las respuestas y goza de un público que le hace caso, él se crece y la víctima pierde más habilidades de relación social.

¿Qué preguntan los padres?

Muchas cosas, pero la mayoría en relación con la situación de presunto acoso a sus hijos. La mayoría se acaban de enterar de la situación y llaman angustiados.

¿Qué les aconsejan?

Nos preguntan cómo deben actuar, lo que deben hacer. Nosotros recordamos que es preciso dar al niño una buena acogida, demostrarle que no está solo en el mundo y que existen soluciones. En ocasiones se buscará un psicólogo que refuerce la autoestima y les ayude a entrenar las habilidades sociales. Si los jóvenes observan

que con la manera que tienen de relacionarse reciben acoso, deben plantearse qué les pasa, qué deben hacer para no padecer un aislamiento social.

¿Qué deben hacer los padres?

Lo primero es que hablen con el centro educativo en el que estudia su hijo, porque siempre lo mejor es buscar las soluciones en el lugar más cercano donde han ocurrido los hechos. En los casos extremos recomendamos que intervengan y denuncien, pero son la minoría.

En Inglaterra les multan.

Allí si los niños no participan en los procesos reeducativos, se puede llegar a multar a los padres, porque deben ser responsables de los actos de sus hijos. Hace falta que los padres sean conscientes de su responsabilidad y exijan una implicación activa.

¿Cómo se explica que los profesores llamen más a Sossbullying que los alumnos?

Hay muchas actitudes en el aula que les impide dar clase. Hay alumnos que les desafían públicamente y su capacidad y autoridad se ve cuestionada. No deben dejar pasar estas actitudes. Es necesario que las corrijan y delimiten. Y es bueno que el profesor lo haga delante de toda la clase, no en privado.

¿Qué debe decir?

Debe sentarse relajado y decirles que de esta manera no puede dar clase. Que no grite ni se ponga nervioso, porque de esta manera perdería los papeles. Puede explicarles que hay alumnos que están distorsionando la clase, por lo que deben cambiar de actitud.

¿Y si siguen igual?

Si después de exponerles todo esto, algunos de los alumnos siguen con lo mismo, debe enviarlos automáticamente al jefe de estudios o a la sala de guardia. Si es preciso, con un escrito para que se abra el expediente correspondiente. Habitualmente, cuando el resto de la clase lo ve, reacciona positivamente. El profesor no puede ser tolerante con esos alumnos. Debe aislar la situación y llevar los conflictivos a instancias superiores que aplicarán el decreto de Drets i Deures.

¿Esa es la solución?

Las sanciones están demasiado inclinadas a lo punitivo. Cuando hay

alumnos que tienen actitudes disruptivas, como mínimo deben tener la posibilidad de recibir otro tipo de educación en un momento determinado. Yo creo más en la reeducación de conducta, que puede hacerse con pedagogos, en las mismas aulas, con aulas paralelas o en centros diferenciados. Por otro lado, si no enseñamos al bull a abandonar estos comportamientos, reproducirá las actitudes en otras facetas de su vida.

¿La familia puede no darse cuenta de lo que pasa?

Es fundamental también la participación activa de las familias, que deben reforzar la tarea de los profesores para actuar conjuntamente. El miedo de la víctima influye en que no lo comunique a los padres. El joven tiene miedo de que los adultos no hagan nada, de que padres y profesores no puedan descubrir lo que pasa en realidad. Tiene miedo a que le consideren un chivato y a que el agresor les descubra. Miedo de no ser capaz de resolver sus propios problemas. De este modo, las víctimas se terminan por culpabilizar y no pueden asumir la situación, por lo que se estigmatizan ellas mismas.

Peleas ha habido siempre...

Una broma es una situación donde se ríen los dos, el que la provoca y el que la recibe. En el momento en que solo se ríe uno y el otro queda ridiculizado delante del grupo, esto ya no es una broma, es una agresión. Si esto no es puntual sino que se instaura, es bullying.

¿Por qué existe el bullying ?

El bullying no responde a un determinado tipo de alumnos. Pasa en todos los lugares, tanto en la escuela pública como en la concertada o la privada. Responde a una socialización del alumno. Es la agresividad de decir aquí estoy yo, y antes de que me hagan algo, lo hago yo, y les hago más daño.

¿Qué serán de mayores?

Se convierten en líderes dictatoriales, nada democráticos, que si no se reeducan son candidatos al maltrato en el ámbito familiar o al mobing en el mundo del trabajo.

¿El bullying es un fracaso del sistema educativo?

En los últimos años hemos detectado una tendencia negativa en el nivel de convivencia en el aula y también de los contenidos. Ya hace años que denunciábamos el fracaso escolar.